

La Religión de Amor

Un Dios - Una Religión

Las Enseñanzas de Mother Rytasha

El Ángel de Bengala



Mother Rytasha

RELIGIÓN

LA PALABRA RELIGIÓN, UTILIZADA EN
LAS ENSEÑANZAS DE MOTHER RYTASHA,
DEBERÁ SER ENTENDIDA

EN SU SIGNIFICADO ORIGINAL,

RE - OTRA VEZ

LIGIO - ENLAZAR

RELIGIÓN - EL PROCESO Y LAS PRÁCTICAS
CON LAS QUE UNO PUEDE VOLVER OTRA VEZ CON DIOS

Yo Razzaque Khan, fui un Guerrillero, y como un Guerrillero peleé por mi país en La Guerra de Liberación. Y aunque ganamos la tierra, perdimos la guerra. Porque no se encontró paz, no entre los hombres, y no en el hombre. Y yo buscando en este mundo probé las alegrías y penas de la vida. Y me enfermó hasta la muerte ya que encontré que aquello que era dulce al principio, se hacía amargo con el tiempo. Y yo sufriendo llamé a Dios, y Dios me escuchó, y por Su misericordia sin causa me envió a quien la gente llama El Ángel de Bengala. Y hacia donde ella dirigía, yo la seguía. Y en viajes pasamos sobre montañas y lenguaje. Fronteras que no existían se cruzaron. Y capa por capa, yo desperté del sueño que la mayoría de los hombres llama vida a la realidad eterna de la dicha y el conocimiento.

Y yendo hacia el Este, dondequiera que íbamos ella enseñaba diciendo: "En el principio El Señor creó el mundo. Y sobre éste Él vertió los mares de sal y dulces lagos, y las colinas se apilaron. Y con el tiempo Dios creó al hombre, cada nación como una tribu. Y a cada una le dio una enseñanza, diferente en los desiertos y en los mares, diferente en las planicies, diferente de acuerdo a tiempo y circunstancia, pero todas en recuerdo de Él".

**"AHORA UNA NUEVA ERA HA LLEGADO,
TRAYENDO LUZ EN LA OSCURIDAD,
EL CAMINO QUE SE HIZO RECTO,
Y RELIGIÓN SIN DIVISIÓN.**

**ASÍ COMO HAY UN DIOS,
CON NOMBRES ILIMITADOS,
ASÍ TAMBIÉN HAY UNA RELIGIÓN,
Y ESA RELIGIÓN ES AMOR".**

Y la gente estaba confundida y preguntó: "¿Cómo puedes decir que sólo hay una religión cuando vemos que hay muchas?" Y ella contestó diciendo: "Un hombre está confundido acerca de la religión cuando sólo mira en la superficie viendo sólo la apariencia exterior, y no la verdad interior".

"Diferentes religiones pueden ser comparadas a la excavación de un pozo de agua. Si ustedes excavan por agua en un lugar rocoso necesitarán un cierto tipo de equipo. Y si ustedes excavan en un lugar arenoso necesitarán otro tipo de equipo. Entonces en la superficie habrá diferencias, pero el objetivo de los dos pozos es el mismo. Agua. Y agua una vez obtenida es agua. Y así es con la religión, que es dada acorde a diferente lenguaje, costumbre y cultura. En la superficie habrá diferencias. Pero el objetivo de todas las religiones es el mismo. Dios. Y Dios una vez obtenido es Dios".

Y de nuevo preguntaron: "Tú hablas de una Hermandad Universal, sin embargo no vemos entre los líderes de diferentes religiones hermandad alguna". "Eso —ella contestó— es porque no han experimentado la unidad en la profundidad, sólo la diversidad en la superficie. Tienen sólo suficiente religión para hacerlos odiar, pero no suficiente religión para hacerlos Amar".

Y en camino hacia la tierra de Bengala con algunos de los discípulos, después de la época de lluvias cuando la tierra estaba exuberante y floreciente, nos detuvimos a descansar bajo la sombra de un gran árbol Baniano. Y los discípulos ahí reunidos eran de cada religión. Y un discípulo nacido en una familia Hindú dijo: "Mi tío dice que su gente te llama gurú, pero te ha visto pasando en el camino y tú no usas el collar de cuentas y las marcas de un gurú. Así que, ¿Cómo puedes ser un gurú?" Y ella se rió diciendo: **"Un burro puede ser visto cargando muchos libros. Eso no necesariamente significa que es un estudioso.** Así también la vestimenta de un hombre dice sólo lo que el hombre quiere que creas de él, no necesariamente lo que él es realmente".

Y era verdad que ella no llevaba la vestimenta ni designaciones de religión alguna. Y cuando le preguntaban que era ella, simplemente decía, que era una servidora de Los Servidores de Dios. Ya que cuando ella predicaba ella enseñaba las verdades inherentes en todas las religiones, y los Hindúes la creían Hindú, y los Musulmanes decían que predicaba Islam puro, y los Cristianos y Judíos afirmaban sus enseñanzas como propias de ellos. Y ella explicó: **"Que cada religión contiene una enseñanza externa diferente de su tiempo, y por lo tanto por el tiempo destruida. Y hay la enseñanza interna, la misma en todas las religiones, la cual es eterna, y por lo tanto buena para todos los tiempos.** Los sabios sabrán la diferencia".

Y así mientras estábamos sentados escuchando, el sol formó un arco a través del cielo y una refrescante luna creciente se elevó en las alturas, y la gente escuchando que ella estaba ahí, se había reunido en una gran multitud, y apuntando al árbol Baniano ella continuó diciendo: "Este árbol ha vivido por cien años o más, y cuando nació los hombres llamaron a esta tierra India, y este árbol era considerado un Indio, y en la Partición se volvió un Pakistaní, y ahora después de La Guerra de Liberación, un Bangladesí. Pero con todos los diferentes nombres que se le puedan poner, permanece siempre un árbol".

"Hindú, Musulmán, Budista, Cristiano y Judío, con todos los diferentes nombres que le puedan poner al hombre, permanecemos eternamente, almas espirituales".

Y en ese tiempo había disturbios en las ciudades, una fe en contra de otra, y muchas Casas de Adoración fueron destruidas y gente murió. Y yendo audazmente a las calles, ella predicó fuertemente:

**¡MIREN AL MUNDO
Y VEAN LO QUE DIOS HA DADO!
¡AHORA MIREN DE NUEVO AL MUNDO
Y VEAN LO QUE EL HOMBRE HA HECHO
CON LO QUE DIOS HA DADO!
¡EN UN MUNDO DE RIQUEZAS
HAY POBRES!
¡EN UN MUNDO DE ABUNDANCIA
HAY HAMBRIENTOS!
¡¡EN UN MUNDO DONDE DIOS
ENVÍA UN PROFETA
A CADA PUEBLO,
HAY IGNORANCIA!!"**

Y volteando hacia los hombres que habían estado peleando ella dijo: "Están peleando aquí porque falsos líderes les han enseñado que son sus diferencias las que los hacen enemigos. **No son sus diferencias las que son el enemigo, sino la ignorancia**".

"Ustedes son como los cuatro hombres a los que les dieron una moneda de oro. El primer hombre era un Griego que dijo: 'Con esta moneda debemos comprar stafil'. Pero el segundo hombre que era Persa dijo: 'No, yo quiero angur'. El tercero era un Turco, y el dijo: 'Yo no quiero angur, yo quiero uzum'. Y el cuarto, un Árabe, insistió en que compraran inab. Y como ustedes, empezaron a pelear, ya que en su ignorancia, no sabían que cada uno en su propia lengua quería la misma cosa - ¡Uvas!"

"Sepan que cuando un hombre es ignorante comete errores y cuando comete errores sufre".

Y había una mujer escuchando en un balcón y ella reclamó: "Si Dios es misericordioso como tú dices, ¿Por qué Él nos deja sufrir?" Y a esta pregunta común ella contestó: "La misericordia de Dios se encuentra en Sus escrituras, porque todas las escrituras enseñan aquello que es bueno y aquello que es malo para nosotros. Y todas enseñan que el bien engendra bien y el mal engendra mal. Así que cuando miramos al mundo y vemos sufrimiento nos debemos preguntar, no porqué Dios deja que esto suceda, sino porqué nosotros dejamos que esto suceda". Y la mujer persistió diciendo: "Sí, pero vemos que hasta los buenos sufren". Y ella explicó: **"Que para uno que se aleja de Dios, las aflicciones de la vida son un castigo. Pero para el que está siguiendo a Dios, las aflicciones de la vida son una prueba, que pasándola, lo llevan más cerca de Dios"**.

Y al día siguiente, antes del amanecer, dejamos esa ciudad ya que no era su costumbre el quedarse largo tiempo en un lugar, diciendo: "Hay mucho que hacer y poco tiempo". Y dondequiera que íbamos trabajábamos entre los más pobres de los pobres. Y esa primavera nos encontramos en lo alto de las Montañas del Himalaya construyendo una escuela. Y había un político local que había escuchado de ella, y curioso, vino al lugar de los discípulos donde ella se estaba quedando diciendo: "Tus buenas obras son conocidas por todos. Sé que alimentas a los hambrientos y ayudas a los pobres. Sé de tus muchas escuelas, tus clínicas, el trabajo en los campos de refugiados, y de los cientos de miles que has ayudado en desastres. ¿No es todo eso suficiente? ¿Por qué también predicas religión?" Y ella explicó: **"Que hacer el bien para un hombre materialmente sólo hace la prisión más cómoda para el prisionero, pero el dar conocimiento espiritual es dar la llave al prisionero con la cual puede liberarse"**.

"Ya que la vida espiritual es como regar la raíz del árbol, y cuando la raíz es regada, las hojas, la fruta y las flores son todas nutridas automáticamente. En el mundo de hoy estamos solamente regando la hoja, y el árbol se está marchitando y muriendo, y así nuestra sociedad también está decayendo". Y él interrumpió diciendo: "¿Cómo puedes decir que la sociedad está decayendo cuando podemos ver muy claramente que estamos avanzando con tantos maravillosos inventos nuevos?" Y ella le contestó: "El avance de una sociedad no se mide por su tecnología, sino por su avance espiritual, y por lo tanto, avance moral y ético, el cual por sí solo trae paz y felicidad duradera a su gente". Pero era un hombre escéptico y dijo: "¡Seguramente no puedes esperar que todos en el mundo se vuelvan espirituales!" **"Ya somos espirituales** –ella respondió– **ya que la espiritualidad es como la salud. Todos tienen salud, sólo que algunos gozan de buena salud, y algunos sufren de mala salud"**. "¿Y también esperas –alegó él –que todos siendo espirituales deban voluntariamente renunciar a todas sus posesiones materiales?" Y ella entendiendo su malentendido explicó: **"Que el tener posesiones materiales no es el problema. Sólo cuando te poseen a ti hay un problema"**.

"Las opulencias materiales tales como la riqueza, la belleza, el nombre y la fama, son en sí mismas ni buenas ni malas. Así como un cuchillo no es bueno ni malo. En las manos de un cirujano, te puede salvar la vida, y en las manos de un asesino, te puede quitar la vida. No son las cosas las que son espirituales, sino el uso que se hace de ellas. Y la perfección de la vida es usar todo en El Servicio de Dios".

Y en todo lugar donde predicaba miles venían y escuchaban. Y ella fue a los colegios y universidades, y dijo a los estudiantes: **"Aún cuando un hombre pueda obtener muchos títulos y honores, si no conoce el propósito de la vida, no es mejor que un tonto educado"**.

Y ella fue entre los ricos, advirtiéndoles: **"El propósito de la vida es la realización espiritual.** No pierdan el tiempo en persecuciones vanas, ya que hasta un rey debe morir, y el hombre más rico entre ustedes no puede comprar un minuto más. **Porque al momento de la muerte, con todas sus riquezas perdidas, demasiado tarde desearán haber ocupado su vida en El Servicio de Dios, no en el servicio del oro"**.

Y a los estudiosos ella dijo: "No sean codiciosos por conocimiento solamente. Así como hay muchos alimentos pero no todos pueden ser saludables para ustedes. También hay mucho conocimiento, pero no todo puede ser útil para ustedes. **Ya que un hombre cuyo conocimiento no lo lleva de vuelta al Amor por Dios, es como un hilo, que aunque pase a través de perlas, no se vuelve valioso en sí mismo**".

Y a los revolucionarios en su fortaleza en la montaña, ella advirtió: "**No se vuelvan el enemigo de sus enemigos. Porque sólo una revolución espiritual liberará al hombre. No es necesario matar a un hombre, sólo matar la ignorancia en el hombre**".

Y cuando los hombres de diferentes religiones llegaron peleando acerca de sus profetas, ella los amonestó diciendo: "**Aquellos que pelean acerca de Los Mensajeros de Dios, no han entendido El Mensaje de Dios. Ya que ningún Profeta niega a otras religiones, sólo los abusos de ésta. Los Profetas de Dios son como el sol. El sol puede aparentar salir por el Este. Eso no significa que es un sol del Este. El sol brilla para todos**".

Y antes de irse ella los hizo reír contándoles la historia de un hombre santo: "que yendo un día a un campo a rezar vio a un diablo holgazaneando bajo un árbol. 'Oye diablo –lo llamé– ¿Por qué estás sentado sin hacer algo? ¿No deberías andar allá a fuera en el mundo haciendo maldades?' Y el diablo contestó: 'Hablando con franqueza señor, desde que tenemos todos estos diferentes líderes religiosos, ¡Me queda muy poco trabajo por hacer!'"

Y había en nuestro grupo un joven sincero que nos seguía, y que deseaba ser un discípulo, y preguntó: "¿Cómo puede un hombre ver a Dios?" Y ella le contestó diciendo: "No es con los ojos, sino con el corazón devoto que se ve a Dios. Hazte Su servidor, ya que sólo un servidor conocerá a su señor".

Y dondequiera que ella hablaba la gente venía. Los sabios vinieron y escucharon y se alegraron. Y aquellos que estaban sufriendo vinieron y recibieron consuelo. Y algunos vinieron por curiosidad. Y algunos vinieron, escucharon y entendiendo dieron sus vidas a Dios. Y algunos vinieron a destruir porque estaban verdes y no podían escuchar todavía, y predicarles a ellos era como tratar de lavar carbón. Y en un lugar trataron de detenerla, primero con amenazas, luego con armas, y finalmente no encontrando falla en su palabra o en sus acciones, encontraron falla en el que fuera una mujer, diciendo, una mujer no puede predicar.

Pero la gente vino de todas maneras ya que estaban hambrientos de escuchar, y en la gran multitud ella llamó al líder de los alborotadores por su nombre diciendo: "Muchos vienen con preguntas queriendo respuestas, pero hoy yo tengo una pregunta para ti". Y ella le preguntó: "Si hubieras caído en el océano y estuvieras ahogándote, y yo llegara en un bote a rescatarte, ¿Aceptarías mi ayuda?" Y después de una larga pausa él le contestó: "Sí". Y bromeando ella preguntó: "¿Qué! ¿Aún viniendo de una mujer?" Y después de la clase ella de nuevo se dirigió a él ya que había escuchado atentamente, preguntando si le había gustado lo que había escuchado, y, "Sí", dijo él, y que si había adquirido conocimiento útil. Y cuando él respondió de nuevo, "Sí", ella lo miró por un tiempo, y gentilmente le preguntó: "¿Fue este conocimiento masculino o femenino?" Y dándose cuenta se rió, y todos con él. Y ese fue el fin del problema de una mujer predicando, porque todos entendieron que no es por designación sino por capacidad que uno debe ser juzgado.

Y ella se quedó en ese lugar por varios días predicando, y después de escuchar, los hombres que habían llegado retando y con armas, se transformaron y bajaron sus armas diciendo: "Esta Revolución Espiritual es la verdadera guerra santa", y se volvieron devotos de Dios.

Y en el último día antes de dejarlos ella les dijo: "Todos somos eternamente los servidores de Dios. Algunos lo saben y otros no. Como los tres hombres que estaban trabajando juntos colocando ladrillos, y a cada uno le preguntaron que estaba haciendo. El primero dijo: 'Me estoy ganando la vida'. El segundo dijo: 'Estoy haciendo un muro'. Y el tercero dijo: 'Estoy construyendo un gran templo para El Señor Dios'".

Y parada en el polvoriento camino que llevaba a las colinas ella advirtió:

**"CUIDADO CON AQUELLOS QUE PREDICAN
QUE EL AMOR DE DIOS ES ESTRECHO
PORQUE MIENTEN.
SON ELLOS MISMOS LOS QUE SON ESTRECHOS.**

**YA QUE EL AMOR DE DIOS ES MUCHO MÁS GRANDE
QUE LAS MENTES DE LOS HOMBRES QUE LO IMAGINAN.**

**Y LA CASA DEL SEÑOR
ES UNA CASA LO SUFICIENTEMENTE GRANDE
PARA QUE TODO EL MUNDO PUEDA VIVIR EN ELLA".**

De nuevo yo, Razzaque Khan, he escrito como lo he escuchado y de lo que he visto, pero sólo en parte. Y muchos han preguntado cuál es la forma de su enseñanza por la cual un hombre pueda obtener la realización espiritual, y yo he prometido escribir de nuevo sobre el camino por el que ella conduce y por el que nosotros seguimos.



www.LaReligionDeAmor.org

LaReligionDeAmor@gmail.com